

SUSCRIPCIONES

Madrid.....	(Mes.....)	1 50
	(Año.....)	17 50
Provincias.....	(Mes.....)	6 50
	(Año.....)	22 50
Portugal.....	(Mes.....)	8 50
	(Año.....)	32 50
América.....	(Mes.....)	15 50
Extranjero.....	(Mes.....)	15 50
convenio	(Año.....)	55 50
postal.....		
En las demas	Trim.....	20 50
naciones.....	Año.....	80 50

VENTA.

España.....	30 núm.....	1 50
Portugal.....	25 núm.....	1 50
América y		
Extranjero	30 núm.....	2 50
convenio		
postal.....		
En las demas	30 núm.....	2 50
naciones.....		
Núm. del día.....	5 cent.	
Núm. atrasado.....	25 cent.	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 3, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLES
Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.^a, Escudellers, 50.

EXTRANJEROS

En París, la "Société Mutue-
lle de Publicité," rue Caumar-
ten 61, director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

MADRID—NÚM. 4.195

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Martes 26 de Abril de 1887

NUESTRO GRABADO

Conviene en estos tiempos, en que la poesía sa-
grada y alada de que habla Platon ya casi del todo
desaparecida bajo la pesadumbre de la realidad y el
utilitarismo que hasta en las bellas artes ejercen de-
cisiva influencia, evocar la memoria de aquel gran
poeta que llenó de suaves armonías la primera mitad
del siglo XIX; la memoria del gran Alfonso de La-
martine, muerto hace apenas veintiseis años, y del
cual parece separarnos ya todo el espacio de esta in-
conmensurable centuria.

Nació Alfonso María Luis de Prat de Lamartine
en la ciudad de Macon, a 21 de Octubre de 1791, y
falleció en París el 1.º de Marzo de 1869.

Miembro de una noble familia, hizo sus primeros
estudios en un seminario, en donde, niño aún, escri-
bió sus primeros versos, «Adios al colegio de Be-
llemeuse» y el «Ossian», apócrifo de Macpherson; cosa
que se ve claramente en sus primeras obras, impreg-
nadas de una melancolía ensoñadora, en la cual tuvo
también un pequeño parte la *Imitación de Cristo*.

A los veinte años salió a correr Europa, dete-
niéndose largo tiempo en Italia. De esta época datan
sus primeras *Meditaciones* y su incomparable *Grazi-
ella*.

Vuelto a Francia en 1813, asistió a las últimas
convulsiones del imperio, y entró en el regimiento de
los Guardias de Corps, viéndose muy pronto obliga-
do a acompañar hasta la frontera a Luis XVIII, con
quien estuvo durante los cien días.

Después de Waterloo regresó a París y al servi-
cio, más no le llamaba Dios por el camino de las ar-
mas y hubo de apelar a las licencias indefinidas en
tanto no renunciaba del todo a su carrera. Fue por
entonces cuando conoció a la hermosa mujer, casada
con un anciano, que fue para él una verdadera nue-
va y mereció que la inmortalizase bajo el supuesto
nombre de Elvira.

Publicó sus primeras *Meditaciones* en 1820. In-
menso fue el efecto producido por este libro en aque-
lla generación nerviosa y sentimental que, fatigada
de la rigidez literaria y laxitud moral del siglo XVIII,
así como del escepticismo desolador de lord Byron,
se prendó del nuevo poeta, que hacia hablar al amor
una lengua desconocida y con arte maravilloso, aso-
ciaba el alma humana a los grandes espectáculos de
la naturaleza. *Tirreno* y *Elvira* fueron sus primeros
poemas, y la afección de la muchacha, y el nom-
bre de Lamartine se hizo para siempre popular, no
solo en Francia sino que también en Europa.

En 1823 dio a la estampa las *Nuevas Meditacio-
nes*, que obtuvieron un éxito igual o mayor que las
primeras. Lo merecían, en verdad; pues teniendo las
mismas cualidades de sonoridad y amplitud se mol-
deaban en formas mucho más correctas y precisas.
En ellas se veía, y sobre todo en la *Oda a Bonaparte*
y *La muerte de Sócrates*, que el poeta, en medio de
sus preocupaciones místicas, sabía encontrar junta-
mente voces severas y energías para hablar en nom-
bre de la conciencia humana.

Acababa de publicar el último canto de Child-
Harold, fragmento dedicado a lord Byron, y bas-
tante inferior al modelo, cuando entró en la diplo-
macía. Encargado de Negocios en Florencia, no pudo
resistir sin compadecerse a indignarse el espectácu-
lo de la humillación de Italia, y sin reparar en las
consideraciones de su cargo, dió suelta a su ira, pro-
duciendo entre los patriotas un efecto deplorable,
pese a la bondad de sus intenciones. Así tuvo que
defender sus versos con la espada en la mano, no
sin salir herido en el puño, en un desafío con el co-
ronel Pepe, hermano del famoso general revolucio-
nario de este nombre.

Trasladado a causa de ello antes de tomar posesi-
on de la plenipotencia de Atenas, publicó sus *Ar-
monías políticas y religiosas*, que son sin disputa su
obra más completa y elevada.

Poco después entraba en la Academia (1.º de
Abril de 1830) y asistió al fracaso de la legitimidad
en las jornadas de Julio. Renunciando con tal moti-
vo a la carrera diplomática, presentó su candidatura
a la Diputación en Tolon y Danquerque; pero hubo
de sufrir una nueva derrota que, proporcionándole
un amargo desengaño, volvió a la literatura una so-
berbia joya: *El viaje a Oriente*. En efecto, Lamarti-
ne, a consecuencia del fracaso, había flotado un bu-
que y emprendido el viaje a Palestina con un fausto
y una esplendidez que fueron objeto, por parte del
celebre periódico en verso, *Némesis*, de sangrientas
diatribas y burlas.

En Jerusalem le predijo la famosa iluminada lady
Esther Stanhope, el supremo poder para un plazo
no lejano, pero en Bayrut perdió a su hermosa hija
Julia, lo cual, afectándole dolorosamente, le hizo
apresurar el regreso a Francia y sentir de nuevo sus
antiguas aficiones místicas. Presentóse, no obstante,
candidato por uno de los distritos del Norte, y en
1833 fué elegido.

Una vez en la Cámara se alistó entre los parti-
darios de la monarquía de Julio, mas no tardó en
reivindicar su independencia. Verificóse entonces la
radical transformación, sufrida también por Victor
Hugo, merced a la cual el legitimista fué liberalizán-
dose hasta el extremo de convertirse en sincero y ar-
diente demócrata. Era casi republicano cuando le
sorprendió la revolución de Febrero. En el intervalo
había publicado *Jocelin*, *La caída de un ángel*, un
nuevo tomo de versos, y la *Historia de los girondinos*,
libro este último que obtuvo inmensa y merecida
resonancia.

Llegó la revolución y Lamartine que poco antes
había dicho en la Cámara: *no me asociaré a ningún
movimiento*, como no sea para proclamar la República,
fué llevado en triunfo al Hotel de Ville, de donde
fue nombrado ministro de Negocios extranjeros.
Al día siguiente proclamó en absoluto la República
que no había querido proclamar al principio más
que condicionalmente.

Elegido representante del pueblo por diez depa-
rtamentos, se creyó llamado a la futura presidencia

de la República, y con un fin muy loable de transi-
gencia de fusión, insistió en que sus colegas del go-
bierno provisional formaran parte del Comité eje-
cutivo nombrado en 9 de Mayo por la Cámara. El
pueblo se dividió entonces en dos partidos: París se
cubrió de barricadas, el cañon de la guerra civil se
dejaba oír, y miles de víctimas caían al grito de
Viva la República.

Derrotados los proletarios revoltosos, Lamartine
volvió a la Constituyente; pero un palabra había per-
dido ya su prestigio, y ante un voto de la Asamblea
resignó el poder en manos del general victorioso.

Estaba desacreditado Lamartine a pesar de los
valiosos servicios por él prestados. No fué siquiera
reelegido en la Asamblea legislativa por más que
presentó su candidatura en diez departamentos, y
para entrar en la Asamblea necesitó una elección par-
cial. Su papel en esta época fué muy importante bajo
el punto de vista periodístico; defendió en *El Pays*
la República templada; fué *Le conseiller d'un peuple*,
Le Civilisateur, y después *Trois mois au pouvoir* y *Le
Histoire de la révolution de Février*.

Citemos ahora las obras más celebradas de La-
martine. Publicó en 1849 *Raphaël Pajes de la viage-
tième année*; en este mismo año sus *Confidences*; dos
años después *Les nouvelles confidences*, *Genevieve*, y
Le tailleur de Pierre de Saint Point. De 1853 a 1865
publicó *L'Histoire de la restauration*, *L'Histoire de la*

SE AGUÓ LA FIESTA

¿Dónde va Lola Reyes que mejor vaya, si es que
a la feria se encamina, y quién le prestaría mejor re-
fugio para en caso de lance, riña o carrera, que el
que le va ofreciendo la derecha, como ya le ofreció la
mitad izquierda de su pecho; ni quién tampoco le
haría más alta guardia de honor que la materna vigi-
lancia, ya que a distraerse, ó mejor, a echar una cana
al aire, salió con ella toda la familia, compuesta de
papá dado a los tocados y afeites, de mamá que tan
pronto tiene mal genio como rie a locas carcaja las,
de niños próximos a echar el plumon, y de una sol-
terona que mira con los rabos del ojo a uno y otro
lado, y salta de la china a la piedra entre dengues y
quemecigos?

Bien acompañada, por Dios, va la moza, quien
recibiendo de su amante sonrisas y finezas, camina
libre de todo daño, y se interna en el velo de lumi-
nosas moléculas, que tenidas de bandas de sol, ciér-
nense entre las ramas de los árboles, velan delicio-
samente los pueños, orlan de anaranjado nimbo las
casillas, corren sobre la llanura del ganado, y limitan
y cierran, de una parte, el horizonte, donde a causa
de las transparencias del prisma, se ven pasar sem-
brando irrisadoras moscas de plata.

Volviendo la cara a cada incidente que se presen-

ta, paseó sin contratiempo, y quizás para destruir el
barnizado rostro de la solterona, el cielo que hasta
entonces mantúvose entre sol y nubes, encapota de
pronto su limpieza, sopla un repentino viento, que
hace sonar como fusta la lona de las tiendas, y arre-
molinar las ramas de los árboles, conduce leves
chispas de lluvia y bocanadas de cálidos vapores, y
el tiempo enseña detrás de la cara la cruz para tirar
esperanzas al suelo y conducir alegrías a la tristeza.

Con tal rapidez viénesse encima el temporal, que
ni tiempo tiene la familia para resguardarse de la in-
climencia, ni los transeúntes para tomar a saltos las
casillas, ni los carruajes para echar capotas y cristal-
les, ni el ganado mismo para apellotonarse y juntar
los cuerpos en defensa del aguacero.

El viento, que cada vez viene con más violencia,
arremolina los trajes llenos de guarniciones de las
mujeres, sopla y eriza la crin de los caballos, empa-
ña el limpio charolado de las casetas, abre los capu-
llos colgados de las ramas, alborota junto al muro
los turgidos y tenderetes de los jitanos, arranca a los
hombres los sombreros, y los lleva entre tumbos y sal-
to, por la feria, hace balar a las ovejas, mngir de pe-
sadbumbre a las vacas, relinchar a los caballos, dar
concierto de rebuzno a los borricos, gruñir con las
orejas goteando de agua, a los cerdos, lanzar pares
de coces a las mulas, precipitar a los cocheros hacia
las viviendas, llorar asustados a los niños, apurarse
y recogerse la falda a las mozas, reir y echarla de va-
lientes a los galanes, y convertirse el plano de la fe-
ria en una espantosa barauanda, donde los gritos se
mezclan a las carreras, los atropellos a las exclama-
ciones, las llamadas y voces al desgranarse de las fa-
milias, las cómicas caídas a los empujados resbalos-
nes, el juntarse al presto repelarse, el pedir auxilio
a las alegres carcajadas, la chanzoneta a la mueca de
terrible dolor; y todo se combina y descomienza en
medio de cuadros típicos y graciosos, como el de la
vieja a quien se le vuelve, y quiere arrastrarla consi-
go, el paraguas; el del chalan curruataco, que tiene
que agarrarse al hopo de la borra para no dar en tier-
ra, el de la mujer que pierle el polison y se le des-
atan las enaguas, el de la fea a quien se le destinan
los colores, el del paleta que cae de largo a largo en
el charco de agua, el del cochero a quien le baja un
rosario de gotas por la nariz, y todo lo que ofrece a
la vista posiciones violentas ó escorzos dislocados,
posturas atrevidas y riesgos imprevistos, lances de
insistido gracejo ó incidentes que salen rebosando
vida del cuadro.

La mamá da tropezones agarrada al vuelto para-
guas, que a remolque tira de sus considerables arro-
bas, como si quisiera llevarla al centro de vertiginoso
remolino; signenla los niños con las manos en el
ala del sombrero a ir donde pare toda la familia, y la
vieja solterona avanza chapaleando el agua con aires
de desgredada tarasca y corriendole por la cara los
chorros de vívido arrebol.

En la hilera de blancas buñoleras, donde los le-
brillos ostentan su blanda y correaosa masa y las es-
tancias de tela enseñan todo su recamado de lazos,
randas, puntas y bordados, ármase estruendoso rui-
do de latas y sartenes, chisporrotean las brillantes
gotas cayendo en los borbotones del aceite, chillan
las ascuas del carbon exhalandos blancos vapores de
las hornillas, son retiradas con infernal ruido las me-
sas, ruedan las copas y los vasos como cascadas de
cristales; y en la línea de figuras de cera y de fanto-
ches, enmudecen y arropan sus figuras los charlatanes,
arrastran dentro el bombo y los platillos donde
las gotas formulan el toque original del desconcierto,
chorrean los gallardetes y las cortinas, y la inun-
dación pasa por delante de las casetas llevando a flo-
te hediondos lechos de basura y profusión de trastos
y fragmentos.

En esto, un furioso alazan, amedrentado de la
lluvia, corre a campo-atravesia por medio del gana-
do y de los resguardos de la gente; salta sobre un
tinglado de pastores; atropella una apretada piara de
cerdos; pone en dispersión un ilimitado establo de
yeguas; sale de la confusión de hombres y animales,
y con la crin amontonada y revuelta, los brazos mi-
diendo con curvas poderosas el aire, el relincho so-
nando como clarín de guerra en la garganta, y cu-
bierto por el soberbio atalaje de perlas de la lluvia,
desemboca en el real de la feria manoteando de co-
raje y lanzando chispas de llama por los ojos.

La pareja amorosa, que busca salvación cruzando
los enarcales sobre las piedras, ve venirse encima
la tremenda bestia; lanza una suprema exclamación
tras de la cual cae desmayada la cómica tarasca; hu-
yen tirando por medio del agua los niños; pónese a
salvo de peligro la madre, y la joven busca refugio
en su pareja, la cual valse disparada al enfurecido
bruto, lo coje de las tenaces riendas que le cueigan,
forcejea por domar su rabia y su coraje, y al cabo
logra rendirle a obediencia, quedando, mientras
vuelve el rostro para sonreír a quien le ama, como
uno de esos elegantes bronces de decorado, en que
un caballo indomito sacudece bufando de furor, y un
hombre lo sostiene por las riendas y enseña la tre-
menda musculatura.

Después la lluvia disminuye, aparece el iris apo-
yado sobre las puntas de las torres, caen de los ár-
boles las últimas gotas suspendas en las ramas, écha-
se la gente de las tiendas empezando a vadear los
charcales, y asegurado otra vez el tiempo y vuelto el
reposo a los ánimos, el primer rayo de luz dora la
primera hoja, y empieza a dar de nuevo al cuadro
sus reflejos y las tintas y elegantes colores de la
acuarela.

S. RUIZA.

Sevilla 20 de Abril de 1887.



Alfonso de Lamartine.

Turquie, *L'Histoire de la Russie*, *Les vies des grandes
hommes* y *La vie de César*, sátira elocuentemente contra los
golpes de Estado, dirigida menos contra César que
contra el hombre del 18 Brumario y del 2 de Di-
ciembre.

Lamartine pasó tristemente y casi olvidado los
últimos años de su vida. Pérdidas de fortuna, y las
más sensibles aún, de su mujer y de su sobrino, hi-
cieron sombrío y lúgubre su carácter. Murió el 1.º de
Marzo de 1869 en un elegante *châlet* de Passy que
la Ville de París había puesto a su disposición.

Así se apagó esta existencia llena de grandezas,
de desfallecimientos y de amarguras.

Nada nos parece más oportuno para concluir es-
tos apuntes biográficos que las siguientes líneas en
las cuales la pluma mágica de Teófilo Gautier pintó
el carácter de la poesía de Lamartine.

«En los cuadros de Lamartine hay siempre mu-
cho cielo. Necesita este espacio para moverse a sus
anchas y describir grandes círculos alrededor de su
pensamiento. Nada, vuela, se desliza como un cisne,
columpiándose sobre sus largas alas blancas, ora en-
tre la luz, ora entre una bruma ligera, ora entre ne-
bres tempestuosas. Póase en tierra rara vez; se sos-
tiene durante largas horas sin esfuerzo alguno en la
altura, y ve desde allí cómo se azulan los paisajes y
reverberan las aguas. Lamartine no es uno de esos
poetas, artistas maravillosos que modelan el verso;
ignora ó desdén las cuestiones de forma afectando
el abandono de un caballero que rima en sus ratos
de vagar. Sus versos fluyen con armonioso murmullo
como las ondas de un mar de Italia ó de Grecia, en
las cuales se columpiaban las hojas de laurel, los dora-
dos frutos caídos de la costa y los pájaros, y muer-
ren luego en la playa formando franjas de plata.

Son una sucesión de formas ondulantes imposi-
bles de coger, como el agua, pero que tienen su fio y
pueden llevar encima de su fluidez la idea, como lle-
va el mar los navíos.»

ta al paso, haciendo bajar y subir la conversacion
por el eterno duo de «¿ay, que me quieres! ay, que
no me quieres!», y poniendo ca la cual las interiores
ternezas en los ojos y en la boca, cruza la amantelada
parja, con el séquito a la espalda, por la animada
calle de San Fernando, entra en el sitio de la feria
que se halla adornada con el gracioso abandono de
la mañana, déjase a la izquierda la serie de puestos
de muñecos y las abigarradas buñoleras, a la dere-
cha la retahíla de charlatanes, saltimbanquis y titiri-
mundis, y toma por el real, en cuyo centro navegan
y se agitan coches cargados de caras bonitas, airoso
domadores de caballos, carretelas llenas de mozos
alegres en quienes jamás se extingue el buen humor,
ginetes que hacen mover a sus potros con singular ga-
llardía las borlas de crines y atalajes, simones con el
viejo trotón ajustado al compás de una polka ridien-
la, y toda la variedad de rostros, personas, cabalga-
duras, vehiculos, y gentes, y disfraces de que es ca-
paz una tan celebrada feria como la de Sevilla, pro-
totipo de la más viva gracia, donaire y gentileza de
los espléndidos conciliábulos del pueblo.

Lentejuelas déjrase que desde la novia si a su
tocado se mira, pues aunque no viste su traje más
lleno de abalorios y ringorringos, deja ver su perfil
detrás de la calada mantilla bajo un ramo de rojos
claveles ingertos en el pelo, que arroja del más bello
modo la malla de morillas, y sobre los piés, metidos
milagrosamente en dos conchas de mar, vamos al de-
cir de lo pequeño y lo gracioso, luce su elegante fal-
da de percal con todos los *faralales* del caso, encarre-
la el divino trozo de cuello a cintura en un encorpo
de tela sembrado de flores, y muestra en la mano el
abanico de tela transparente, que puesto de palio so-
bre el rostro para evitar los rayos del sol, cierra la
luz en fugitivas migajas, que ya cubren los ojos, ya
besan como a granalla abierta la boca, ya clavetean
el curvo nacimiento del cuello, ó pasan de mejilla a
mejilla como alegre y brillante chisporroteo de oro.
Pero no se da, según el dicho, huevo sin clara, ni

LA PAZ Y LA GUERRA

Es para nosotros indudable que el conflicto ocurrido en la frontera de Alsacia-Lorena, llegará dentro de breves días a un arreglo satisfactorio.

Lo que no sabemos, y a buen seguro que no lo sepa nadie, es el origen verdadero y oculto de ese conflicto.

Para estimarlo puramente casual, hay varias razones: la primera, su basta urdimbre nada propia de las sutilezas y astucias bismarckianas; la segunda, el súbito recato con que Alemania, adoptando una actitud tan pacífica como correcta, se ha adelantado a ofrecer, siempre que de la doble información resultaren motivos para ello, las necesarias explicaciones.

Pero tampoco faltan argumentos e indicios para creerlo provocado.

Bismarck, en su discurso sobre las relaciones del Estado con la Iglesia católica, había dicho el día 21 lo siguiente:

«Es posible que nos veamos expuestos a rudas pruebas, a luchas en el exterior y el interior contra los partidos subversivos. En presencia de tal situación, pienso que debemos todos esforzarnos en poner término a nuestras inútiles discusiones intestinas, y dar de mano a las disputas eclesiásticas.

Hacia el final de su discurso, el canciller añadió esto otro:

«Ante las graves contingencias que nos esperan en las luchas exteriores e interiores, me he esforzado en cortar de una vez estas discusiones y polémicas relativas a asuntos que no tienen importancia mayor para el Estado.»

No cabe negar que las palabras trascritas contienen amenazas y auguran complicaciones. Con ellas coincidió el inexplicable suceso de Pagny, y de ahí que la mayor parte de los políticos de Europa considerasen en un principio la violación del territorio francés como muestra de los propósitos hostiles de Alemania, al par que como signo de que la poderosa nación apresuraba el rompimiento.

La serenidad de Francia ha roto el lazo, si es que en realidad lo había, y la opinión universal ha demostrado a Bismarck que sus pretensiones a la tutela y administración del mundo occidental están llamadas a fracasar bajo la mala voluntad de todos los pueblos, de igual manera que han fracasado ahora.

Francia ha tenido el valor y el aplomo necesarios para no dejarse arrastrar a un incidente parecido al de Benedetti, y para acreditar de nuevo que media una distancia inmensa entre la actual cordura de sus gobiernos republicanos, y la antigua y criminal insensatez de la diplomacia imperialista.

Las demás naciones, manifestando sorpresa e indignación por conducto de sus órganos más importantes, han demostrado asimismo que tienen a la vecina República por fiadora de la paz europea.

Grave desengaño debe de ser, por tanto, el que haya experimentado Bismarck, si por ventura suscitó la complicación de Pagny-sur-Moselle, con el propósito deliberado de conocer la temperatura moral de sus adversarios perpetuos, y de compulsar en los restantes países del continente los latidos de la opinión pública.

«Me equivoqué», decía no há mucho refiriéndose a la cuestión de las Carolinas; tal vez al cabo de algún tiempo, llegará a decir también con su acostumbrada llaneza: «me he equivocado.»

De todos modos, unánime ha sido el movimiento de alarma y de protesta, no menos que el estallido del disgusto universal, sentido de largos años acá contra el gigante teutón que a cada paso ahueca la voz apellidada «guerra».

Fuera parte del descenso que este último sobrealza ha hecho sufrir a la fortuna y prosperidad de Europa, alemán, es un elemento de perturbación y discordia, inestable, a puros golpes de maza, en el organismo de la sociedad moderna; la cual, para continuar en el desarrollo progresivo de sus medios civilizadores, necesita a toda costa desprenderse y sacudirse de ese nocivo cuerpo extraño.

Desechada está, y cada día sufre mayor descrédito la caduca teoría de la guerra considerada como función social, y ni el sentido político ni el sentido jurídico de nuestra época transigen ya con esa funesta supervivencia de un orden de cosas para siempre caído en abominación y desuso.

No podemos tolerar y no toleramos, porque además de repugnar a nuestras leyes repugna a nuestras costumbres, esa amenaza constante contra una civilización de trabajo, de paz y de comercio, que poco a poco ha ido elaborándose bajo el influjo de la democracia, y que constituye en la actualidad la atmósfera propia de los hombres libres y de los pueblos cultos.

Hemos limpiado de especies carnívoras nuestras selvas y montañas, a fin de asegurar la inmunidad del trabajo y la habitabilidad del planeta; de la misma manera sentimos ahora la apremiante necesidad de sustraernos al poder de los anacrónicos imperios que tan sólo viven, al par que aquéllas, del exterminio y del combate.

Barrio fué el napoleónico, más por la justa cólera de la opinión pública, que por la Liga de los reyes, y eso que se fundaba en la gloria; de igual suerte habrá de serlo el germánico, que tan sólo se funda en la fuerza.

Por ley del destino, el segundo, después de vencer al primero, hubo de revestir todos sus caracteres peculiares, hasta tal punto, que la Alemania de hoy se asemeja en un todo a la Francia de 1869; por eso es de la propia manera incompatible con las necesidades y los temperamentos de Europa.

También el anciano Gnilismo está condenado, como e-thivieron el primero y el tercer Bonaparte, a perpetua victoria; también se ve obligado, lo a presidir, según quisiera, una nación, sino a escandillar un campamento; también vive bajo la apremiante imposición de suplir con el botín de las batallas lo que no le dan los pacíficos certámenes del trabajo y de la industria; también tiene que transigir con el socialismo, y aún apadrinarlo, a trueque de ahogar el más leve germen de intestinas discordias; también, en fin, se ve sometido por una divinidad vengadora a la pena del mítológico Midas, pues todo se le convierte en hierro, así como al rey avariento de la fábula todo se le convertía en oro.

Los pueblos clamaron en su día contra aquel Napoleón III, que rectificaba fronteras, improvisaba dinastías y de buena fé se juzgaba el árbitro del mundo. Tal habrá de hacer en su lucha por la existencia contra ese imperio germánico, que les tasa el aire, el sol y la luz, se les entra por las colonias, los da, sin que nadie se lo pida, consejos que parecen mandatos, e interviene a cada instante, bien por medio de inesperadas intrusiones o bien a favor de burdas astucias diplomáticas, en sus interioridades de gobierno.

No; no puede vivir la Europa inteligente y libre bajo el régimen del cabo de vara; no puede ni podrá jamás resignarse al temor de que un solo gesto dictatorial merme en un 20 por 100 la fortuna pública; no puede ni podrá nunca tolerar que los imperios militares del Norte sigan amenazando al Mediodía, y se queden unas veces con Venecia y Milán, otras veces con Alsacia, y otras, como los mongoles, con la divina Grecia.

Pronto comprenderá las ventajas de constituirse

en un grande Anfictionado. Por el momento va comprendiendo ya que sólo el culto, a las instituciones republicanas puede salvar y prosperar las sociedades modernas.

Otras cosas has comprendido, según se deduce de las apreciaciones hechas por sus periódicos más autorizados, acerca del mencionado conflicto: que mutilada o muerta la nación francesa, volverían al punto los días del predominio asiático, y que Francia es la garantía de la paz, así como Alemania el constante y único factor de la guerra.

EL BANCO DE ESPAÑA
CONTRATISTA DE TABACOS

Desde el punto y hora en que se supo de positivo que la renta de tabacos iba a ser arrendada por los representantes del país, o gran parte de ellos, se habían dejado alucinar por el alucinado autor del proyecto, se dedicaron las gentes a pensar quién podría ser el caballero, o cuál la empresa, que tuviera quinientos millones de reales para meterse en esos nuevos libros de caballería.

Colgaban unos el milagro, porque milagro será que el negocio resulte serio, al señor marqués de Campo, como hombre de gran fortuna y actividad mercantil; suponían otros que la Trasatlántica emprendería la especulación, e imaginaban no pocos que la compañía de tabacos de Filipinas era la que tomaría parte principalísima en la subasta.

No hay ya que suponer que habrá compañías extranjeras que se domicilien en España, ni uniones de ciertos capitalistas, ni fundación de una sociedad anónima, constituida para ese objeto; la última noticia es de muy distinto género: se queda con la contrata, o, por lo menos, concurre a la licitación, el Banco de España.

La noticia de que el Banco pueda ser contratista o arrendatario de los tabacos, no extrañará a nadie, y menos sabiendo que el contratista puede serlo también de la Renta del Sello, y lo será de seguro, porque la administración del Timbre sólo, resultaría excesivamente cara.

No extrañará la noticia, decimos, porque quien ha recaudado y recauda la cobranza de territorial, de subsidio, de la sal, de cédules, y tiene a su cargo y en depósito todos los fondos que en las tesorías constituyen las reservas, bien puede, puesto que estuvo a punto de encargarse del servicio todo de tesorías, tomar ahora la renta de tabacos, luego la del Timbre, más tarde la de Loterías, y luego lo que quede, si queda algo.

Pero es el caso que ni a la nación, ni al Banco, ni a sus accionistas, les conviene tal cosa, como diremos en pocas palabras.

No le conviene al Estado, porque para quedarse con la contrata necesaria, en primer término, pedir al gobierno autorización para reformar sus estatutos, que ya demostraremos no permiten tales operaciones, y aumentar su capital, porque no es posible que con un capital de 600 millones se atienda a tal cúmulo de negocios, siquiera se disponga para ciertas operaciones de la mayor parte de los ingresos del Tesoro. Este aumento de capital exige necesariamente una nueva emisión de acciones que, a lo sumo, se emitirán a la par, y en este caso, el perjuicio de los tenedores, cuyo papel se cotizaba ayer a 335 próximamente, resultaría grandemente perjudicado, porque los actuales poseedores, los que han comprado acciones al 200, 300, y aun al 400 y pico, serían partícipes de los beneficios sociales con los nuevos tenedores-accionistas.

Tampoco conviene al Banco, porque adquiriría una doble personalidad para prestar a la Hacienda, y esta reclamaria de él los préstamos siempre al 4 por 100, contratista de tabacos.

No conviene al Estado, ni al Banco, ni al comercio, porque, aumentado el capital del Banco, y aumentándose por modo considerable su cartera, que vendría a enriquecerse el día menos pensado con el Giro Mútuo, y que ya hoy tiene una ficticia existencia de 140 millones de pesetas de deuda flotante, la emisión de billetes traería consigo una crisis monetaria de las que España e Italia tienen tan tristes recuerdos.

No conviene políticamente a ningún gobierno, porque el Banco, en esas condiciones, puede desarrollar un influencia terrible; no conviene políticamente al Banco, porque, en cuanto hubiera un ministro que se lo propusiera, provocaría la rescisión del contrato de tabacos y las acciones bajarían terriblemente, sobre todo si el ministro se daba además buena maña para imponerse al Banco en la data interina de la recaudación de contribuciones.

En cuanto a los accionistas, el asunto reviste otro aspecto, porque para ellos no puede nunca, por ningún concepto, resultarles beneficio de que el Banco, su Banco, porque el Banco es de los accionistas que le han dado su dinero, y con el dinero la vida y el crédito, que es la vida de esas instituciones, no puede hacer sino aquello que les convenga, y dicho está, aunque no lo digamos, que por desincerar y patriotismo que tengan, no puede este cegarles hasta el punto de perjudicarse y perjudicar al Banco, y con el Banco al país.

Pueden llegar, si e arriendo se hiciera, no sólo la baja de las acciones, que sería inmediata y persistente por la disminución de beneficios de los antiguos accionistas, sino momentos difíciles, y en ellos un Mendizábal, que así como aquél desamortizó la propiedad, quiera desamortizar el crédito privado y el Tesoro público, y con dejar de entregar al Banco las sumas de la Deuda, la recaudación de las tesorías, la de las contribuciones y el monopolio del tabaco, dando después cuenta a las Cortes, el Banco, que no es una institución de las que se imponen por la fuerza, moriría con extraordinaria facilidad.

Si, por el contrario, cree alguien que teniendo todo y manejándolo todo el Banco, es, en lugar de un auxiliar bueno, noble y poderoso de la Hacienda, como realmente es, un enemigo y un verdugo, un tirano sin entrañas, un dictador del numerario que se puede imponer si le agrada, peor; entonces peor, porque a los enemigos grandes los vencen los pequeños unidos, y entonces el Banco debe vivir apercibido a la lucha, por el lógico deseo de defenderse, pero con la seguridad de la derrota.

Por fortuna, creemos que ni en el Banco se debe pensar en tal cosa, ni los accionistas, conocedores de sus intereses, están dispuestos a seguir derroteros que solo conducen a campañas de aventuras, y originan perjuicios hartos más positivos que las ganancias supuestas de negocios imaginarios.

Precisamente los actos y contratos del Banco se han distinguido siempre por su carácter bancario, no mercantil ni especulador; el Banco paga la deuda o recauda las contribuciones, o presta dinero al Tesoro con un beneficio fijo y garantías perfectas; pero no especula, porque precisamente esas son sus tradiciones y esos sus estatutos; todo otro camino, toda otra misión, es ajena e impropia del Banco y de sus funciones, perjudicial a sus accionistas, y no sería autorizada por ellos.

ECOS POLITICOS

Cosas de El Diario Español:

«Ibanos a terminar, cuando cae en nuestras manos, como llovía del cielo, La Revue Cosmopolite, que se publica en París.

Vemos en uno de sus estudios, el que hace de la política española.

Dice así, traducido literalmente:

«El ministerio Sagasta no puede desenvolver su programa; las personalidades del partido liberal se muestran en desacuerdo con el gobierno.»

«Mr. Sagasta no puede conservar por largo tiempo el ministerio...»

«Y a quién dirán ustedes que La Revue Cosmopolite le concede la herencia?»

«Pues, nada menos que al Sr. Castelar.»

«A quién quería El Diario Español que adjudicase la herencia? ¿Al Sr. Romero Robledo?»

Hay para ello un inconveniente, y es que el desdén político del Sr. Romero es como la Revue en cuestión: Cosmopolite.

«Sigue diciendo El Diario Español:

«El Sr. Castelar serviría de transición entre Sagasta y Ruiz Zorrilla.»

«Ya lo decíamos.»

«El Sr. Castelar concluye su vida siendo ministro de la regencia.»

Y El Globo siendo periódico monárquico.

Lo que se refiere al Sr. Castelar no merece, por lo ridículo, los honores de la contestación.

Respecto a que El Globo se haga monárquico, esto es tan difícil como que El Diario Español sea consecuente.

Que es una imposibilidad absoluta de las que se resisten aun a la omnipotencia de Dios.

Dice La Regencia, haciendo alarde de una fuerza de argumentación irresistible:

«El Globo copia algunos párrafos de los periódicos de Andalucía en que consta, o parece constar, que dos o tres diputados de la mayoría que votaron el proyecto de la Trasatlántica, estaban en aquella ciudad el mismo día que lo votaron.»

Será una errata del Diario de Sesiones.

O un exceso de celo de parte de los amigos de los diputados en cuestión.

Porque sin sus votos, hubiese habido bastante para aprobar el proyecto.

Cierto. Como Sagasta pudo ser gobierno en 1883, sin necesidad del Sr. D. Pío Gullón.

Y, sin embargo, bueno fué que D. Pío estuviese al frente del ministerio de la Gobernación para evitar que triunfase el movimiento de Badajoz.

Desahogos de un periódico monárquico:

«El Progreso, todo compungido, exclama lamentándose:

Los repulbianos... ¿quién se acuerda ya de ellos?

Nadie.

Ni hace falta.

A los republicanos se les siente.

Como que somos la conciencia que remuerde a los monárquicos.

Una noticia de La Correspondencia:

«Esta mañana han almorzado juntos invitados por el Sr. Maluquer los generales Beranger, Salamanca y Daban.

Como es natural, los comensales han cambiado sus impresiones sobre los asuntos políticos de más actualidad.

No sabemos cómo habrá estado el almuerzo de sal; pero, seguramente, no habrá faltado en él la pimienta.

Porque dicen, que la conversacion es, en una comida, la mejor de las salsas, y en el almuerzo de ayer la conversacion habrá sido la misma en todos los platos.

Hablar mal de Sagasta.

O sea, salir de la casa.

Dice La Fé:

«La Iberia no ha querido dejar pasar la ocasión de un conato de chiste a propósito de D. Jaime de Borbon; y por cierto que oímos leer el conato de chiste de La Iberia en el momento en que estábamos contemplando abortos de... espanto el retrato ó cosa así que dio La Idea a sus lectores ayer sin que se nos alcance la idea que el periódico se habrá llevado al presentar al público el tal... retrato.

No conocemos el conato de chiste de La Iberia, pero hemos admirado el retrato a que La Fé se refiere.

Y sin titubear aseguramos que es más sangriento el chiste de La Idea.

TELEGRAMAS

VIENA 24.—Las noticias oficiales de Belgrado niegan categóricamente la noticia dada por algunos periódicos extranjeros sobre la separación de los reyes de Serbia.

Añaden que lo único que hay de cierto, es que la Reina emprenderá un viaje por motivos de salud, pero que volverá pronto a Belgrado.

PARIS 25.—Han llegado a esta capital el príncipe Juan de Orleans y los duques de Chartres.

También ha regresado el embajador de Rusia baron de Mohrenheim.

Dicho diplomático se proponía pasar algunos días más en el Mediodía de Francia, pero en vista del incidente franco-alemán resolvió marchar en seguida a París.

PARIS 25.—Los despachos de Roma dicen que es casi segura la aceptación de Italia para tomar parte en la Exposición Universal de París de 1889.

LONDRES 25.—Los periódicos ingleses se ocupan hoy con preferencia en el incidente franco-alemán.

La mayor parte de ellos creen que el arresto del comisario francés Schenaebale se efectuó dentro del territorio alemán y no francés, como pretenden los diarios de París.

Por lo tanto, la prensa británica considera legal la prisión.

Esto no obstante, censura el procedimiento brutal (esta es la frase de algunos periódicos) con que se llevó a efecto.

Cree que Alemania no ha querido inferir a Francia una ofensa premeditada.

En su concepto, sólo se ha propuesto dar una seria advertencia a los organizadores de conjuraciones en la Alsacia-Lorena.

El comisario francés Schenaebale era acusado de fomentar el espíritu de resistencia de los alsacianos y loreneses, y además de mantener secretas relaciones con los nuevos territorios alemanes para dar cuenta al gobierno de París de los trabajos militares de aquellos.

Los periódicos de Londres creen que el asunto tendrá una pronta y satisfactoria solución, pues es evidente que un espíritu de conciliación anima a ambos gobiernos.

Añaden que es digna de encomio la prensa francesa por la calma y moderación de que ha dado muestras durante las presentes circunstancias.

EL ATENTADO CONTRA PAPOFF

SOFIA 25.—Se ha averiguado por fin la causa que produjo la explosión en la noche del jueves al viernes último en el jardín de la casa que habita el Mayor Papoff.

Era una bomba que fué arrojada por la albardela de la pared que sirve de cerca a dicho jardín.

De las averiguaciones hechas por la policía re-

sulta que no hay ninguna desgracia personal que lamentar, pero todavía no se ha descubierto el autor de este criminal atentado.

LA ÓPERA Y LA POLÍTICA

PARIS 25.—Para mañana estaba anunciada en el Eden Teatro la primera representación de la ópera del maestro alemán Wagner, titulada Lohengrin.

Con este motivo se esperaba una gran demostración antigermánica en París.

Como en las presentes circunstancias este hecho hubiera sido de suma gravedad, y eran de temer escenas tumultuosas, la mayoría de los periódicos insistían en pedir el aplazamiento de dicho estreno.

Por fin, esta noche se ha resuelto aplazarlo indefinidamente.

LOS FONDOS

PARIS 25.—La Bolsa ha seguido sostenida. El 3 por 100 francés, ha ganado los cinco céntimos que perdió a primera hora.

El exterior español, ha quedado diez céntimos más alto que en la clausura de la Bolsa del sábado; el italiano 25 y las acciones del Norte de España se han hecho con cuatro francos de alza.

Los consolidados ingleses vienen también de Londres sostenidos.

BUENAS NOTICIAS

PARIS 23.—Ayer se han remitido a Berlín algunos documentos que completan el expediente incoado con motivo del arresto del comisario francés de Pagny.

Entre ellos se halla el facsimile de las dos cartas del comisario alemán Gautsch, cuyo texto figuraba ya en el primer expediente.

Con ellas demuestra el gobierno francés que la policía alemana tendió un lazo a Schenaebale para que pasara la frontera.

Un telegrama del príncipe de Bismarck comunicado ayer al Sr. Flourens, por conducto del encargado de Negocios de Alemania en esta capital, dice que si desde el principio del incidente de la frontera no se apeló a la vía diplomática, fué porque el alto Tribunal de Justicia de Leipzig tomó la iniciativa de la persecución del delito y ordenó el arresto de Schenaebale, sin dar previo aviso a la cancillería alemana.

Añade que no tuvo noticia del incidente hasta que fué informado de él por el gobierno francés.

Como el asunto era de la única y exclusiva competencia de los tribunales, el gobierno alemán no había tenido la menor intervención en el mismo.

VAPOR-CORREO

PUERTO RICO 24.—Hoy ha salido de este puerto para el de la Habana el vapor-correo Antonio Lopez, de la Compañía Trasatlántica.

Sin novedad a bordo.

RAS-ALUTA

ROMA 25.—El general Saleta, gobernador general de la colonia de Massauah, hay dirigido hoy un telegrama al ministro de la Guerra pidiéndole el próximo envío de dos batallones de infantería y de algunas piezas de artillería de siete y de nueve.

El gobierno ha resuelto enviar dichos refuerzos en los primeros días de Mayo próximo.

A juzgar por los partes del general Saleta, se confirma que Ras-Aluta, al frente de numerosas fuerzas, amenaza atacar a los italianos.

CÓLERA

NUEVA-YORK 25.—El cólera se ha presentado en Guaymas y Mazatlán (República Mexicana).

EL EXPEDIENTE FRANCÉS

BERLIN 25.—Otra ya en poder de la embajada francesa, en esta capital, el expediente incoado por el procurador de la República en Nancy, sobre el asunto del comisario de policía francés Schenaebale.

Dicho expediente comprende:

1.º El texto de dos cartas que el comisario de policía alemán, Gautsch (alsaciano al servicio de Alemania), dirigió a su colega francés de Pagny, dándole cita para tratar de asuntos relativos a la inspección de la frontera.

2.º Una información detallada sobre la manera como se llevó a cabo la prisión de Schenaebale, según el testimonio de dos agricultores franceses que estaban trabajando en unas viñas, a pocos pasos de distancia del sitio donde los agentes de policía alemanes, disfrazados de obreros, cayeron sobre el funcionario francés.

Dicho testimonio confirma la versión ya conocida desde el viernes, de que Schenaebale se adelantó algunos pasos sobre el territorio alemán, y que al poner sobre él la mano los agentes germanos, retrocedió, siendo maniatado en tierra francesa.

Tal es la relación oficial que ha venido de París, pero los periódicos alemanes insisten en sus afirmaciones de que la prisión tuvo efecto en territorio germano. Para ello se fundan en el testimonio de los agentes de policía al servicio del imperio.

Aquí se asegura que el verdadero objeto de la conferencia que se proponía celebrar Schenaebale, con su colega alemán Gautsch, era para ver si se conseguía sobornar a éste para que hiciese traición a su gobierno y le facilitase noticias referentes al movimiento de tropas, fortificaciones, etc., de lo cual Gautsch dió conocimiento a sus superiores.

BOLSA

PARIS 25.—La Bolsa ha abierto hoy con los cambios bastante sostenidos.

El 3 por 100 francés comenzó a 80'10, es decir, cinco céntimos menos que en la clausura de la Bolsa del sábado.

El 4 por 100 español exterior abrió a 64'43; bajó a 64'31, y volvió a subir a 64'56.

EL SR. DELYANNI

ATENAS 25.—El Sr. Delyanni, nuevo ministro de Grecia en Madrid, sale para esa capital a presentar sus cartas credenciales.

LA ENFERMEDAD DE BERTHELOT

ARGEL 25.—El ministro Berthelot ha renunciado a continuar su viaje a Túnez, por encontrarse enfermo.

EMPRÉSTITO BÉLGARO

SOFIA 25.—La regencia búlgara ha conseguido contratar un empréstito de 25 millones de francos con un grupo de capitalistas ingleses, representados por el Sr. Chirel, corresponsal en Sofía del Standard de Londres.

UNA RESOLUCIÓN

CONSTANTINOPLA 12.—El gobierno otomano ha resuelto llamar a su representante en Sofía Riza-Bey.

POLÍTICA DE SERBIA

BERGRADO 25.—Se ha resuelto la crisis ministerial de Serbia.

El rey ha aceptado la dimisión del Sr. Garochaniny.

Se atribuye mucha importancia política a este suceso, pues revela el propósito de Serbia de separarse de la alianza de Austria y unirse a Rusia.

FUSILADO

MEJICO 23.—El famoso bandido Taqne ha sido preso y fusilado de orden de las autoridades mejicanas.

Fabra.

LA COMISION MIXTA

PARIS 25.—El embajador de Francia en Berlín M. de Herbette, comunica al gobierno alemán,

que el francés espera con confianza y firmeza el resultado del examen de la información francesa.

En vista de la deferencia tan marcada en ambas informaciones, es creencia general que una comisión mixta será la encargada de arreglar este asunto por la vía diplomática.

Agencia libre.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del 25 de Abril de 1887.

Ayer casi no hubo sesión.

Fue abierta a las tres por el señor marqués de la Habana, y leída y aprobada el acta de la anterior, se dio cuenta del despacho ordinario, en el cual figuraba una enmienda presentada por el Sr. Rodríguez Seoane al art. 5.º del dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de creación de derechos pasivos para los maestros y maestras de instrucción primaria.

Fueron aprobados sin debate varios proyectos de carreteras y otros dictámenes que estaban a la orden del día, entre ellos el definitivo de asociaciones.

Se suspendió la sesión para reunirse el Senado en secciones, y terminada ésta, se dio cuenta de los resultados de la elección de comisiones, y se levantó la sesión a las seis.

CONGRESO

Sesión del 25 de Abril de 1887.

Se abre a la una, bajo la presidencia del señor Martos, y con unos 10 ó 12 representantes del país.

Digamos, entre paréntesis, que si de tal suerte continúan las cosas, el aumento de tres horas a la sesión resultará completamente inútil.

Hacen preguntas y presentan documentos y exposiciones los Sres. Alvarez Mariño, Arredondo, Fiol, Grouard, Gosalvez, marqués de Valderrazo, Prieto y Canles, Gorostidi y algunos otros.

Son aprobados varios dictámenes de carreteras, y se reanuda la discusión sobre el Jurado.

El Sr. Díaz Moreu continúa su excelente discurso.

Dice que los errores judiciales se perpetúan mientras que en el Jurado, por la misma movilidad, no cabe este defecto.

Califica de infundados todos los cargos dirigidos contra el Jurado por el Sr. Isasa.

Manifiesta que en el proyecto se han tenido en cuenta las condiciones de nuestro país, conteniendo todo género de garantías para la administración de justicia.

Al efecto se ha hecho una debida clasificación de los delitos en que debiera intervenir directamente el Jurado.

Con este motivo hace una relación de los delitos que se llevan a la competencia de aquel, tales como los de traición, incendio, falsificación y homicidio.

Entiende que la oposición de los conservadores es sistemática. Si se les ha de creer, no es posible adoptar temperamento alguno—dice—pues lo tomado de otros países, porque allí se ha visto que da buen resultado, es calificado de rematadamente malo.

No se tiene para nada en cuenta que antes de presentar este proyecto se han realizado estudios históricos y comparativos encaminados al planteamiento en las mejores condiciones de una institución importantísima necesaria.

Resulta de esta oposición sistemática, que se oigan afirmaciones como las hechas por los señores Domínguez y Isasa al decir que con el planteamiento del Jurado se trata de mantener una máquina que dificulta y bastardea y rebaja la administración de justicia, por el solo hecho de que los jurados vean a componerse de personas inductas en materias jurídicas; dichos señores echan en olvido su duda, que, tan augusta como la de juez, es la función del jurado, y no se exige para llenarla más requisito que el de edad y naturaleza.

Encuentra sin valor el argumento de que en otra época cometió errores el Jurado, porque frente a éstos podría ponerse larga lista cometidos por los tribunales de Derecho.

También dijo el Sr. Isasa que no era elemento de educación el Jurado, y que para educación política basta con el recorrido periódico que el pueblo lleva en cada elección. ¿Qué tiene que ver la educación política con la jurídica?

Rectifica el Sr. Isasa con la solemnidad y el fuego de costumbre. ¡Fuego de paja!

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: No voy a entrar en el fondo del debate; me propongo únicamente rectificar un concepto erróneo vertido por el Sr. Isasa. Dijo su señoría en la sesión pasada que el juicio oral, era más bien que oral, informal, y yo debo declarar que esto no es exacto, porque el secretario levanta un acta de cuanto ocurre en el juicio oral, y este acta es la que hace fé. Después, cuando pasan estos juicios en apelación al Tribunal Supremo, yo recomiendo mucho a los presidentes de sala que subsanen los defectos que se notan en el acta levantada.

Pero decía el Sr. Isasa, que aun cuando el fiscal advirtiese al secretario que se consignaran en el acta ciertos hechos que resultarían del juicio oral, el presidente se negaría, y yo debo decir a su señoría que si algún magistrado o presidente se negara a consignar lo que el fiscal tiene derecho y obligación de pedir que conste, yo, como ministro de Gracia y Justicia, lo dejaría cesante en el acto.

Y no tengo más que decir.

El Sr. Pidal consume el tercer turno en contra. Empieza con la empalagosa fórmula de rúbrica. No quiere ofender a nadie; pide perdón a todos por si se le escapa algún concepto duro. ¡Santo varón!

Extrañase de que sea el Sr. Alonso Martínez el que presente este proyecto, un conservador de siempre y un jurisconsulto tan notable. Siempre, dice, ha sido enemigo del Jurado el Sr. Alonso Martínez; por eso voy esta tarde a combatir el Jurado, con las propias palabras del Sr. Alonso Martínez.

Lee un informe de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, redactado por el actual ministro de Gracia y Justicia, en el cual se expresan opiniones de todo punto contrarias al Jurado, y dice:

No creo que el Sr. Alonso Martínez ponga en duda ninguna de las afirmaciones aquí escritas.

El Sr. ALONSO MARTINEZ: Pero me imputa su señoría cosas ahí escritas, que yo no he dicho, sino al algún compañero de comisión.

El Sr. PIDAL: Pero las ha hecho suyas su señoría al firmarlas. Además, que los compañeros de su señoría salieron de Madrid, encargándole la redacción del dictamen, y por si esto fuera poco, he visto manuscritos de su señoría en que están algunas de estas afirmaciones.

El Sr. ALONSO MARTINEZ: De mi escribiente.

El Sr. PIDAL: Entre ellas hay algunas de la mano misma de su señoría.

Dice que los sentimientos del Sr. Alonso Martínez están hoy a favor del Jurado; pero que sus razones están en contra: de modo, añade, que no hay artículo del proyecto que no pueda impugnarse con palabras de su señoría.

Al efecto, lee también un preámbulo de una ley en que el Sr. Alonso Martínez se muestra adversario del Jurado, haciendo notar también las contradicciones en que en el preámbulo de este mismo proyecto incurrió el Sr. Alonso Martínez, que aparece el más grande impugnador del Jurado.

Parecerá extraño que sea yo el que venza en esta Asamblea revolucionaria. (Risas y rumores.) Bien, pues digamos liberal. (Voces: No es lo mismo.)

El Sr. PIDAL: Pues tomo acta de vuestra protesta, porque ella sola vale más que muchos discursos. ¡Ojalá pase de vuestros labios a vuestros entendimientos!

Extrañome—dice—de que vosotros, hijos de la Revolución y de los principios de 1789, vayáis a buscar vuestras instituciones en la Edad Media, de cuyo período es propia esta institución.

Pasadas las horas de reglamento, se suspende la discusión, quedando el Sr. Pidal en el uso de la palabra para mañana.

Se aprueban definitivamente varios proyectos de ley. Se levanta la sesión a las siete.

SECCION DE NOTICIAS

En el distrito de la Universidad fué ayer detenido Manuel García Gil por haber inferido a Manuel González Lucas, de oficio cantero, dos heridas, una leve en la sien y otra grave en el cuello, que le fueron curadas en la Casa de Socorro.

Ayer mañana varios presos intentaron fugarse de la cárcel de Granada, taladrando por tres puntos distintos la pared del edificio, para pasarse al de la Audiencia, pero afortunadamente no lograron realizar su propósito por la oportuna intervención de la autoridad.

Para tratar del debate que habrá en el Senado sobre la Transatlántica, almorzaron ayer en Fornos los generales Beranger, Dabán, Salamanca y el Sr. Maluquer.

Se acordó entre los comensales que el general Salamanca combatiría el proyecto bajo el punto de vista administrativo y político, y el general Beranger en su aspecto técnico.

El tercer turno contra la totalidad de este proyecto, lo consumirá el Sr. Polo de Bernabé.

Ayer mañana se declaró un pequeño incendio en la estación de las Pulgas, por haber dejado uno de los guardas de la misma abandonada y cerrada una estufa dentro de un cajón que se quemó por completo.

El fuego no tuvo otras consecuencias.

La Diputación provincial celebró sesión ayer, aprobando el reglamento para el Hospital provincial, Los Sres. Perez de Soto y Aedo fueron designados vocales de la junta provincial de Sanidad.

Los obreros de las minas de Langreo (Oviedo) parece que van desistiendo de sus propósitos de huelga, pues muchos de ellos han vuelto a su trabajo.

Una comisión de diputados visitó ayer tarde al ministro de Hacienda, a fin de gestionar con él se lleve a efecto la rebaja del impuesto sobre los sueldos de empleados de ferrocarriles.

El Sr. Abascal despachó ayer en el Ayuntamiento.

Algunos periódicos dicen que no es cierto que el Marqués de Urquijo sea postor al arriendo de tabacos.

CIRCULO MERCANTIL

Los electores de las cinco secciones del distrito del Centro se reunieron ayer tarde en el Circulo Mercantil, aceptando la candidatura del Sr. Rodríguez (D. Manuel), acordando que cada sección designe una comisión de tres individuos para formar parte de las mesas.

El Sr. Prast, candidato también del Centro, ha renunciado por no luchar frente a su correligionario el candidato conservador.

Los Sres. Trompeta y Ruiz Gomez, candidatos por el distrito de la Audiencia, y el de Palacio, señor Estéban Muñoz, tampoco han aceptado; el de la Latina, Sr. Zaldo, espera el acuerdo del comité republicano para decidirse a luchar como candidato del Circulo Mercantil ó como individuo de dicho partido, a que pertenece.

Parece que ninguno de los candidatos que han renunciado a la lucha será sustituido por otro.

Dos carabineros riñeron ayer mañana en la estación del Norte, y uno de ellos infligió al otro con la bayoneta una herida grave en un costado.

El agresor fué detenido.

Un carruaje particular atropelló ayer a una niña en la calle de Atocha, ocasionándole contusiones graves.

Ayer tarde en un tranvía del barrio de Argüelles, que pasaba por la calle Mayor, se declaró un pequeño incendio a consecuencia de una cerilla encendida arrojada al suelo inavertidamente.

Con el pronto auxilio de los viajeros y el cobrador, se evitó que el incendio adquiriese las proporciones que amenazaba.

COMISION DEL TIMBRE DEL ESTADO

Presidida por el Sr. Valle, Director de Rentas, se reunió anoche en el Congreso la comisión que entiende en el proyecto de ley del Timbre del Estado, para oír a los senadores y diputados interesados en el asunto.

El Sr. Mompeón manifestó, que no sólo le pareció bien que se exija el impuesto del 1 por 100 a los tenedores de títulos de la Deuda, sino que este impuesto debe elevarse al 10 por 100, pues no es justo que los capitales estos no paguen tributo alguno, cuando se agobia con toda clase de impuestos a la agricultura y al comercio.

Anunció que varios diputados que piensan como él, presentarán a las Cortes una proposición en este sentido.

El Sr. Ansaldo pidió rebajas en el impuesto del timbre que se establece para las cerillas en cajas, diciendo que por lo menos debe equipararse al que se fija para los naipes que es producto de mucha mas valía y de gran consumo en nuestro país.

El Sr. Reig contestó al Sr. Mompeón combatiendo sus argumentos y defendiendo a los tenedores de títulos.

Dijo que cree muy justo que se proteja a la Agricultura y al Comercio; pero que no crea que el nuevo impuesto redundará en beneficio de nadie, y si en perjuicio del crédito nacional.

Manifestó también que si el impuesto se lleva a cabo, no debe hacerse extensivo a los títulos de deudas exteriores.

El Sr. Laá abundó en los mismos argumentos del Sr. Reig.

Sobre el impuesto de franqueo habló extensamente el Sr. Vincenti, diciendo que el que hoy rige para la circulación de cartas, dentro de la Península, debe rebajarse a 10 céntimos por carta, y no debe adeudarse con relación al peso de ésta.

Que el franqueo para Cuba y Puerto Rico debe ser el de 25 céntimos por carta y de 30, ó lo más de 40, el que corresponda a Filipinas.

Pidió también que se estableciera para el interior de la Península las tarjetas postales.

Después de hacer el Sr. Gamazo algunas observaciones relativas a los timbres de los documentos presentados en los tribunales, se dió por terminada

la audiencia, quedando en que en esta semana se dará otra a los particulares interesados en este asunto.

Habiendo manifestado grandísimo interés el ministro de Hacienda en que se discuta con tiempo el proyecto anejo a la ley de presupuestos sobre creación de Administraciones subalternas, con el fin de poderlo establecer para cuando comience a regir el próximo presupuesto, el Sr. Martos ha dispuesto que en la sesión de hoy a primera hora se ponga al debate.

Nada sospechosos de parcialidades en favor de la Administración, y menos del servicio de correos, cuyos defectos somos los primeros en reconocer y censurar, debemos, no obstante, rectificar un error padecido por nuestro colega *El Progreso*.

Suponia el periódico zorrillista que el ministro de la Gobernación había dicho en el Senado hace pocos días, contestando al Sr. Marcará, que desde 1883, sólo se habían perdido de 128 millones circulados en cartas, 37 millones de pesetas.

Lo que dijo el Sr. León y Castillo es que desde 1883 a fin de 1886, habían circulado 376.665.101 pesetas, y que de estos valores sólo habían sufrido extravío 37.825 pesetas, y en el año 86, de unos 129 millones de pesetas, 3.625.

La verdad en su lugar, y el servicio de correos ni tan alto ni tan bajo.

Los candidatos republicanos para las elecciones municipales son los señores Montañez, Bello y Díez, posibilista, federal y progresista, respectivamente.

Los republicanos de Castellón han acordado coligarse para las próximas elecciones municipales, con el objeto de cortar el paso a la dictadura política que en aquel país ejerce, según parece, el señor duque de Tetuan, con perjuicio y descontento de sus mismos correligionarios en fusionismo. Parece que no se ha montado hace tiempo ninguna rueda administrativa sin autorización de dicho político, y que tal estado de cosas tiene soliviantados los ánimos de los castellonenses sensatos.

Para el cargo de subsecretario de Guerra, vacante por el ascenso a teniente general del señor Rodríguez Arias, se indica al director de la Academia militar de Toledo, Sr. Galbis, el cual ha sido llamado telegráficamente por el general Cassola.

Los alumnos de la Academia general militar que en el incendio del Alcazar de Toledo perdieron sus ropas y enseres, han sido indemnizados proporcionalmente, ascendiendo la suma invertida en los pagos a 22.400 y pico de duros.

En la mañana de ayer regresó de Barcelona, donde ha estado breves días, nuestro querido amigo D. Miguel Morayta.

El Sr. Morayta viene muy satisfecho de las numerosas pruebas de cariño y consideración de que ha sido objeto en la capital de Cataluña.

Anoche tuvimos noticias, y no en los centros oficiales, donde nada de ello se sabía, de un crimen bárbaro cometido en los alrededores del Retiro, cerca del Pacífico.

Según nos han referido, ayer tarde, al regresar de hacer el ejercicio uno de los regimientos de guarnición en esta corte, vió el jefe que lo mandaba, atado a un árbol, en el sitio que ya indicamos, a un hombre, desnudo y lleno de heridas y casi espirante.

El jefe ordenó a algunos de sus subordinados que le acompañaran y desataron al infeliz, que declaró que era extranjero y que unos individuos con quien se había reunido por la mañana y con los cuales había recorrido varias tabernas, le habían conducido a aquel sitio por medio de engaños, y allí, después de desnudarle y robarle 2.000 reales que llevaba, le habían atado al árbol y le habían matado.

El herido fué llevado en gravísimo estado a la Casa de Socorro.

Este es el suceso, tal y como se nos ha referido, sin que nosotros abonemos su exactitud.

Calculan los conservadores que el debate sobre el Jurado no invertirá menos de 30 sesiones completas. Por aquí puede calcularse cuáles son sus propósitos con relación al proyecto.

Los reformistas liberales han presentado ya su anunciada enmienda al art. 1.º del proyecto del Jurado, la cual es un verdadero pretexto para que el Sr. Montilla, que ha de apoyarla, consigne a nombre de su partido las opiniones de éste en tan importante materia.

Repuesto de la gravísima enfermedad que le puso a las puertas de la muerte, el presidente de la sala segunda del Supremo, D. Emilio Bravo, ha regresado a Madrid y hoy se encargará de su alto puesto.

La subcomisión de Fomento de la general de presupuestos reunida ayer tarde, se ocupó en los inconvenientes que puede ofrecer para los intereses generales, que corra a cargo del Erario el pago de haberes al personal de primera enseñanza, porque lo probable es que estos vengán a solicitar, andando el tiempo, derechos pasivos.

Respecto a material se hicieron por varios de la comisión diversas observaciones encaminadas a que el ministro detalle las sumas con que han de ser subvencionados los establecimientos de enseñanza libre que en concepto de auxilio reciben subvenciones del Erario.

El marqués de la Vega de Armijo obsequió anoche con un banquete de despedida al ex-nuncio en esta corte, monseñor Rampolla, al cual solo concurrió la marquesa y duque de Tetuan.

El conocido hombre público Sr. La Hoz, de regreso ya de su viaje de propaganda por algunas provincias andaluzas, se encontraba ayer en Córdoba, y debe llegar mañana a Madrid.

MOVIMIENTO ELECTORAL

En el Casino republicano progresista se reunieron anoche:

Los electores del distrito de la Latina, presididos por el Sr. Perez Negro, acordando por unanimidad ir a la lucha en las próximas elecciones, y proclamando por una gran mayoría candidatos a los señores Llano y Persi, Miranda y Lillo y Díaz Florez.

Persona de la intimidad del Sr. Llano hizo presente, que éste se hallaba resuelto a no aceptar, pero sus correligionarios allí congregados mostraron empeño en que figurase al frente de la candidatura y para obligarle más, pidieron que constase que había sido designado por aclamación.

No sabemos cómo el Sr. Llano podrá eludir este compromiso.

Presidido por el Sr. Zuazo, se reunieron los del distrito de Palacio, y previas algunas consideraciones del aludido, sobre la conveniencia en estos momentos de ir a la lucha, aun en la seguridad de ser derrotados, se acordó así, proponiendo para candidatos a los Sres. Lopez Silva y Ojeda. A la reunión concurrieron alguno de los federales del distrito.

El de la Audiencia, presidido por el Sr. Somalo, se ocupó en cuestiones análogas y en la renovación del comité. Para presidir éste fué reelegido el señor Somalo; confiando su representación en el comité central a los Sres. Hidalgo Saavedra y Trompeta (D. Dionisio.)

Acordado por unanimidad concurrir a las urnas

en la próxima renovación de ayuntamientos, fueron proclamados candidatos los Sres. Fernandez Izquierdo e Hidalgo Saavedra.

Este último hizo notar en elocuentes frases la situación desventajosa en que van a luchar en un distrito donde no hay lugar para las minorías, a pesar de lo cual, y por deferir a la honrosa distinción de sus correligionarios, irá a la lucha con toda la fé de que se considera capaz.

En el mismo local se reunirá esta noche el distrito de Buenavista para tratar de la renovación del comité y de materias electorales.

GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Ley ampliando en 300.000 pesetas las cantidades anteriormente concedidas para atender al servicio de extinción de la langosta.

GOBERNACION.—Orden declarando que el vicepresidente y vocales de las comisiones provinciales no leban concurrir al llamamiento de la autoridad militar, para declarar en los expedientes de quintas, aunque si facilitar cuantos datos e informes les fuesen pedidos.

ESTADO.—Concesión del *Regium exequatur* a varios cónsules y vicecónsules extranjeros.

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA

Satanello, opereta cómica en tres actos del maestro Varney.

El sello distintivo de la música del maestro francés, autor de *Les Mousquetaires au convent*, es la originalidad y la gracia. El año anterior, al dar cuenta del estreno de *Satanello*, por la misma compañía que ahora actúa en la Alhambra, hicimos notar aquellas cualidades, como asimismo no escaseamos los aplausos a los intérpretes de la regocijada opereta de Varney.

Alguna variación ha habido este año en el reparto de la partitura; pero han mejorado el conjunto y han dado lugar a que se noten nuevas bellezas desapercibidas entonces.

Las señoras Spinolli y Bragaglia y los señores Marchetti y Poggi, intérpretes de los principales papeles de *Satanello*, han desempeñado su cometido con la precisión y el buen gusto acostumbrados.

La señora Spinolli, tiple á quien no conocíamos, es una excelente artista, de bella figura, y grandes cualidades de cantante.

Los coros muy bien vestidos y ajustados, y la escena servida con propiedad y esmero.

Queman los indios los cadáveres en hogueras formadas de palo de sándalo; los ingleses y los rajahs han convertido esta práctica religiosa en manantial de fortuna y explotan las selvas de madera de sándalo. Pero desde que M. Midy ha vulgarizado las cápsulas de Sándalo Midy contra las afecciones tributarias del copaiba, la cubeba y las inyecciones, el precio del sándalo ha aumentado sensiblemente y sólo es posible obtenerlo de calidades inferiores. Siendo importante emplear un producto activo y puro, M. Midy ha tenido la idea feliz de mandar a las Indias a tratar con el Rajah de Mysore, a fin de recibir siempre sándalo puro, fresco y de primera calidad. Duerma, pues, tranquila la juventud.

SORDERA

El doctor Varney inventó el microfono auricular imperceptible, perfeccionado en Madrid, por la de Oriente, Arenal 4, hasta el martes 3 de Mayo inclusive. Recibe cada día, sin excepción del domingo y fiestas, de diez a doce y de dos a cinco.

El microfono auricular aprobado por la Academia de Medicina de París, se adapta a la oreja, permite gozar una conversación general, hace recobrar al órgano más rebelde sus funciones primitivas.

Su influencia es soberana contra los zumbidos. Resultados obtenidos sin remedios ni operaciones.

Precio del instrumento: diez duros. Se manda a provincias con la instrucción necesaria, contra giro mútuo ó billetes del Banco de España.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	Anterior	De hoy	Alza	Baja
4 por 100 al contado.....	64 15	64 15	»	»
— fin de mes.....	64 10	64 10	»	»
— pequeños.....	64 55	64 55	»	»
— exterior.....	65 35	65 35	0,20	»
4 amortizables al contado.....	79 75	79 75	»	»
— pequeños.....	79 90	81 10	20	»
5 1/2 de Cuba al contado.....	94 00	94 05	0,05	»
— carteras.....	00 00	00 00	»	»
Deuda id. al contado.....	00 00	00 00	»	»
Anualidades id. al contado.....	00 00	00 00	»	»
Banco España, acciones.....	394 50	395 50	1,00	»
— Hipotecario, id.....	00 00	00 00	»	»
— Id. cedulas 5 1/2.....	000 00	100 70	»	»
— Id. cedulas 6 1/2.....	000 00	000 00	»	»
— Obligaciones 5 1/2.....	000 00	000 00	»	»
— de Castilla, acciones.....	000 00	00 00	»	»
Letras: Londres, a 90 días vista.....	47 00	47 00	»	»
— — 3 idem.....	46 80	46 80	»	»
— París, a 8 idem.....	493	493	»	»
— Berlín, a 8 idem.....	0,00	0,00	»	»
Descuento de letras: 4 por 100 anual				
Préstamos con garantías: 4 por 100 anual				

BOLSA

MADRID.—Contado, 00,00.—Fin de mes, 64,00. Préstimo, 64,10 dinero.

BARCELONA.—Interior, 63,95.—Exterior, 65,12. PARÍS, 64,43.

BOLSA DE PARÍS

PARÍS 25.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,43. Después, 64,56.

LONDRES 25.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,13. Después, 64,14.

PARÍS 25.—Bolsa fondos franceses: 3 por 100, 82,05 4 1/2 por 100, 1,325.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 64,50.—Obligaciones de Cuba, 49,00.—Consolidados ingleses, 102 5/8.—Última hora: 4 por 100 extr. español, 64,17 3/4.

LONDRES 25.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,14.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo hermanos, Principio, 12, fué la siguiente:

A las siete de la mañana, 12 centígrados sobre cero.

A las doce id., 21 id.

A las cinco de la tarde, 19 id.

La máxima, fué 27 sobre cero.

Mín

SANTO DEL DIA

San Cletio.

ESPECTACULOS

PRINCESA.—8 3/4.—Funcion 10 de abono.—Turno 1.—Faust.
ALHAMBRA.—8 1/2.—Funcion 18 de abono.—Turno par.—Satanello.
APOLO.—8 1/2.—Cádiz.—Segundo acto.—Ensayo general (estreno).—Baile de espectáculo L. hokely.
LARA.—9.—Turno 1.º par.—Beneficio de la Srta. Doña Emilia Dominguez.—El padron municipal.—Segundo acto.—Dos cataclismos.—El teatro de las de Gomez.
ESLAVA.—8 1/2.—Turno 1.º par.—Te espero en Eslava, tomando café.—El teatro nuevo.—La fiesta del gran via.—Te espero en Eslava, tomando café.
VARIETADES.—8 3/4.—La Diva.—Sin comedia ni beberio.—El fantasma de los aires.—Segundo acto.
PRICE.—8 1/2.—Tercera fashional sobre de variados ejercicios equestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos; programa especial.

BOLSA DE PARIS

Con seiscientos pesetas 4000 PTAS

M. S. POLLAK, BANQUERO, 12, rue de Vienne, PARIS, remite Circular a los que la deseen

SOMBREROS

de señoras y niños; últimas novedades, desde los más económicos hasta los de más lujo; se reforman.
HERNAN CORTES, 10

MUEBLES

Armarios luna 150 ps; camas pino santo sillerías a a de gabinete, comedores roble, etc., más barato que en las supuestas almonedas y liquidaciones. Puebla, 6, J. Gonzalez.

Tónico-Genitales

Cilobres pildoras del Dr. Moras; para curar la impotencia, debilidad, espermato reo y esterilidad. Se venden a 30 reales en las boticas, y se mandan por correo. Carretas, 39, Madrid.

GOTA Y REUMATISMOS
Curación cierta por el **LICOR Y LAS PILDORAS DEL Dr. Laville**
Estos medicamentos son los únicos analizados y aprobados por el Dr. JOSÉ L. LARREA, jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de París.
El **LICOR** se toma durante los ataques, para curarlos.
Las **PILDORAS** se toman durante el estado crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
Para evitar toda falsificación, exijase el Sello del Gobierno Francés y la firma.
Venta por mayor: COMAR, Farmacéutico, calle St-Germain, 39, en PARIS.

ENFERMEDADES SECRETAS
CAPSULAS RAQUIN
al Baismo de Copaiba puro
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
EL REMEDIO MAS SEGURO contra los flujos (purgaciones); el único que no deja la menor traza de su empleo: ni hedor ni reguileños.
FUMOUZE-ALBESPREYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL GLOBO.
No se acepten sino los Frascos que llevan, en la cubierta exterior, la Firma de Raquin y el Sello oficial (impreso con tinta azul) del Gobierno francés.

29, LUNA, 29
M. GARCIA
MOBILIARIOS de alquiler y venta. Sillerías, gabinetes, colgaduras; precios sin competencia. LUNA, 29.

Los relojes más económicos y mejores son los de **DONAT FER Y LOS DE PELAYO**
LOS HAY EN TODAS LAS PRINCIPALES RELOJERIAS.

Centro de ventas
Se preparan para los dias 1, 2 y 3 de Mayo, grandes ventas públi a subasta, en las que se liquidarán a cualquier precio multitud de objetos.
12, PRINCIPE, 12

Coche a la Posada del Peine
En ómnibus núm. 98, de Eduardo Naveda, mozo encargado que ha sido en la casa, hace servicio especial a la misma a precios reducidos. Para distinguirle, lleva el coche tres rótulos POSADA DEL PEINE.

FOLLETON DE "EL GLOBO" 29

AVENTURAS DE UN HIDALGO
POR
SIR EDWARD BULWER LYTTON

mo, y me impidieron conciliar el sueño en toda la noche.
Con esa extraña sensación de placer que sólo pueden apreciar los que han pasado la noche sumidos en el dolor y la inquietud, vi filtrarse los rayos del sol por mis persianas y oí a Bedos andar en mi habitación.
—¿A qué hora desea marcharse el señor?—me preguntó éste inapreciable ayuda de cámara.
—A las once—le contesté saltando de la cama, alegre al pensar que estaba de viaje.
Me senté a la mesa para almorzar, hojeando maquinalmente el *Galionian's Messenger*, hasta que el siguiente suelto llamó mi atención:
«Se habla en los salones aristocráticos de un duque que se ha verificado entre un joven inglés y el señor D... La causa de este duelo es, según dicen, la rivalidad que existía entre estos dos caballeros que pretendían a la hermosa duquesa de P. Sin embargo, de resultar ciertas nuestras noticias, ella no se ocupa de ninguno de los dos compañeros, siendo el agraciado un agregado diplomático de la embajada inglesa.»
Así se escribe la historia—pensé.—Todos los que lean este suelto creerán hallarse enterados de la verdad de lo ocurrido. Cuando un autor escribe la crónica de la corte, hé aquí el manantial de donde saca sus escándalos y aventuras, que, a pesar de hallarse tan cerca de la verdad, la disfrazan completamente.

AGUA D'HOUBIGANT

DICCIONARIO GENERAL ETIMOLOGICO

DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Des de hace mucho tiempo se viene sintiendo en nuestra patria la necesidad de un Diccionario general etimológico que permita encontrar a los sabios el origen de las palabras cas e lanas, sin tener que recurrir a libros y a otros extranjeros, y que, además, se halle al alcance de todas las clases sociales. Don Barcia escribió el primer *Diccionario general etimológico*, verdadero e inmenso almacén en donde el erudito encuentra cuanto han escrito los autores, así españoles como extranjeros, acerca de este importante asunto; pero esta obra no llena en absoluto su misión: tal cual nosotros la comprendimos, pues siendo demasiado voluminosa, y, por consecuencia, cara, no es libro manuable, de continua consulta, y no puede, consiguientemente, penetrar en todas las estirpes sociales. La Academia Española, a este punto en un corto número de palabras; era, pues, preciso escribir un Diccionario general etimológico que llenase el vacío que han dejado cuanto se han publicado hasta hoy que fuese el más completo de todos, y que, por sus condiciones de economía, estuviese al alcance de todas las fortunas.
DON EDUARDO DE ECHegaray, teniendo a la vista el magnífico *Diccionario* de Barcia, el de la Academia Española, el notable glosario de palabras de origen oriental del señor de Eguliz y otros importantes tabajos, tanto nacionales como extranjeros, ha escrito el *DICCIONARIO GENERAL ETIMOLOGICO* que tenemos el gusto de ofrecer al público, y que llena cumplidamente el objeto que antes hemos indicado. Con la publicación de esta obra, de verdad ra importancia y de reconocida utilidad, creemos prestar un gran servicio a la literatura nacional y res, onder a una necesidad que se dejaba sentir en nuestra patria y que era constantemente reclamada por la opinión pública.

BASES DE LA PUBLICACION

Esta importante obra se publicará por cuadernos semanales de 32 grandes páginas, a dos columnas, en buen papel y tipos nuevos, y, sin embargo de las condiciones de esta edición, que representa muchos gastos y sacrificios grandes, el precio de cada cuaderno será de

DOS REALES EN TODA ESPAÑA

Aunque no es fácil precisar el número e acto de cuadernos que se ha de comprar una obra de esta naturaleza; como nos proponemos hacer una edición económica a que esté al alcance de todas las clases, no obstante ser la más completa de cuantas se han publicado hasta el día, podemos afirmar que este *DICCIONARIO* constará de 75 a 80 cuadernos, siendo su valor, por consecuencia, de 35 a 40 pesetas.

Dada la exactitud con que esta casa lleva a cabo sus publicaciones, excusamos asegurar que esta obra se terminará sin interrupción alguna, dando a luz un cuaderno todas las semanas bajo una bonita cubierta de color.

se admiten suscripciones en la casa editora I de D. José Maria Faquineto, Olivar, 6, principal, Madrid.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

ENFERMEDADES SECRETAS

ocho años consecutivos de éxito

PURGACIONES

Su curación pronta y radical con las cápsulas eutépticas de Sándalo de Dr. Pizá. Únicas recomendadas por las academias de Medicina, de Barcelona y Mallorca y reconocidos prácticos, superiores a todas las similitudes. En venta botica del autor Plaza del Pino, 6, Barcelona.—Madrid: M. Garcia, Capellanes, 1, Bo. ca de Ortega, Leon, 13 y principales boticas.

Las Purgaciones que curan los **PILDORAS DE PARIS**
DEHAUT
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el seco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, según su ocupación, como el causante que la purga ocasiona, quedando completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de *EL GLOBO*, la cual representa por derechos de autor, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España nos hace recomendar a los señores propietarios de periódicos y de revistas, que si desean que sus anuncios sean vistos por la multitud de lectores que *EL GLOBO* tiene en Madrid, provincias y extranjero.

EL MEJOR NEGOCIO

Las personas que dispongan de grande o pequeño capital y quieran dedicarlo a operaciones de préstamo con crecido interés, les será colocada a su gusto y satisfacción en sus operaciones, manejadas por ellas mismas. Piamonte, 3, 2.º, derecha.

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION

EL GLOBO

SAN AGUSTIN, 2

Recientemente montado este establecimiento en ambas secciones con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto a disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos y obras extensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernación, pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guarnos la idea del lucro y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del establecimiento.

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS referentes a la conquista de Granada

POR EMILIO CASTELAR

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de *EL GLOBO*, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de la obra del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrano 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranza del Giro mutuo o letras de fácil cobro.

Se ha puesto a la venta el TOMO II.

Denticina infalible

Lo saben las madres. Ni un solo niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los descananja. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

DINERO AL 2 O 3 POR 100 sobre muebles, sus cosas civiles y militares, alquileres y todas garantías. A osas pasivas se adelantan de copias. Piamonte, 3, 2.º, dcha.

CONSULTA GRATIS DE Cansales secretos y de la matriz, de 1 a 1, Cádiz, 6, pral.

TOS CONVULSA

de los niños. Curación en veinticuatro horas con el Premado Esp. cífico Mariana de Montebecchia (Italia). Único remedio universal adoptado por los primeros médicos. Depósitos en Madrid: farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha 35.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS Y POLVOS **PATERSON**
en BISTROT y BARRILL
Fueron los Médicos del Estomago, Anémicos, Bilestos, Vomitos, Tráites de Apatia y Digestión de la comida.
Salgan al estómago el año actual del Gobierno francés y a firma de J. FAYARD.
Pastillas: 12 00.—Polveros: 24 00.
SAB. RETRAN, JUANES, en PARIS.

HIERRO QUEVENNE
CURA ANEMIA, COLORES Palidos, POBREZA de la SANGRE, etc.
Hierro en estado puro, Masactivo que los demás ferruginosos. No irrita al estómago, cual los hierros líquidos o solubles. Sin sabor ni acción sobre la dentadura. Véndese: 1.º en POLVO; 2.º en TABLETS. Téngase con las falsificaciones. depósito: P. de la GENTILE, 14 y de Brest-Les, PARIS.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran casas; garantía Darán razón en esta administración.

Un matrimonio sin hijos desea una guardería u otro empleo fuera de Madrid. Tiene personas que le abonen Razón, Lavapiés, 8, 4.

go es muy delicado, y por consiguiente soy naturalmente explinitico. Si, en verdad, muy explinitico.

Al decir esto el sentimental atropella platos, colocó su mano sobre el corazón o el estómago, no estoy muy seguro respecto al sitio, y suspiró amargamente.

—¿A qué hora se come?—le dije.—Mi pregunta recordó al mozo sus deberes.

—A las dos, caballero, a los dos. Y haciendo girar su servilleta con gran importancia, el melancólico individuo se dirigió hácia otros viajeros para saludarlos y manifestarles confidencialmente la dificultad de sus gestiones.

Cuando me hubo vestido, hostezado tres veces y beido dos botellas de esoda water, sali para ver la ciudad. Al emprender mi paseo, oí que me llamaban por mi nombre. Me volví y me encontré a sir Willoughby Townsend. Era éste un viejo baron antidiuviano, un resto fusil de las maravillas que poseía Inglaterra antes que el diluvio de las costumbres francesas viniese a anegar nuestros antiguos usos y a formar con los restos del pasado un nuevo orden de cosas y una nueva raza de hombres.

—¡Ah! mi querido Pelham, ¿cómo estáis? Y la apreciable lady Francisca, vuestra madre y nuestro excelente padre, están buenos? me alegró.

—Russelton—dijo sir Willoughby volviéndose hácia un hombre de cierta edad, a quien daba el brazo: recordais a Pelham, un verdadero liberal, muy amigo de Sheridan? permitidme que os presente a su hijo. Señor Russelton, el señor Pelham; señor Pelham, el señor Russelton.

Este nombre despertó mil recuerdos en mi imaginación; el contemporáneo y rival de Napoleón, el atórtora del gran imperio de la moda y de las corbatas, el potente ingenio ante el cual habíase inclinado humildemente la aristocracia y la gente de buen tono habíase que tado suspensa y boquiabierta, el que dictaba con un gesto las leyes a la mas encopetada nobleza de Europa, el que habia introducido, y sólo cito un ejemplo de sus numerosas innovaciones el uso del amidon en las corbatas, teniendo en más estima el corte de su frac que el afecto de un amigo, y cuyo nombre estaba asociado a todos los triunfos que puede procurar la audacia, esta gran virtud de la alta sociedad, en fin, el ilustre, el inmortal Russelton en carne y hueso, hallábase allí delante de mí.

Reconoci en él un espíritu parecido, pero superior al mio, y me incliné delante de él con un sentimiento de profunda veneración que ningún mortal me ha podido inspirar desde entonces.

El señor Russelton se mostró complacido ante mis inequívocas pruebas de deferencia y de respeto, y me devolvió mi saludo con una dignidad burlesca que me encantó. Me ofreció el brazo que le quedaba libre; lo cogi con entusiasmo, y continuamos los tres reunidos nuestro paseo.

—Conque—dijo sir Willoughby,—¿estais contento aquí, Russelton? Presumo que os divertís; no faltan ingleses, y no habreis olvidado el arte de burlaros de las gentes; ¿no es esto cierto, mi antiguo campañero?

—Si lo hubiese olvidado—dijo el señor Russelton lentamente,—al ver a sir Willoughby Townsend lo recordaria en seguida. Si,—continuó el venerable resto de pasados tiempos despues de un instante de silencio,—si esta residencia me agrada bastante; tengo la conciencia tranquila y la cama limpia; ¿qué más puede desear un hombre? He establecido relaciones amistosas con una cotorra doméstica a la que he enseñado a gritar siempre que ve a un inglés rico, con el cuello tieso y su impermeable al brazo: «¡Viva Bretaña, viva Bretaña!» Me cuido mucho y pienso en la vejez. He leído el *Gil Blas* y los *Deberes del hombre*; en resumen: educando a mi cotorra e instruyéndome a mí mismo, paso el tiempo de una manera tan digna y decente como el obispo de Winchester de *mylord* de A** en persona. ¿Señor Pelham, supongo que llegais de París?

—Sí, señor.

—Estará sin duda atestado de horribles ingleses, que van a exhibir sus descomunales sombreros y sus mermadas inteligencias en todas las tiendas del Palacio Royal para hacer los ojos de cabrito moribundo a las señoritas de mostrar y concluir de aprender el francés a fuerza de regatear y de disputar por un ochavo. ¡Qué monstruos! me da náuseas pensar en ellos; el otro día se me acercó uno de estos dignos representantes de la clase, y me habló de patriotismo y de la crianza de cerdos; me dió calentura. Felizmente hallábame cerca de casa, y me metí en ella cuanto antes; si no, me muero. Juzgad lo que me hubiese sucedido si me encuentro algo más lejos; no hubiera podido soportar a mi edad semejante emo-